

# LA INVESTIGACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN BÁSICA



**Autor:**  
**Luisa Fernanda Garcia Quintero**

El propósito de este artículo es brindar una aproximación reflexiva del papel que desempeña la actitud investigativa que debe iniciar desde la educación básica para que desde este punto emerja una cultura investigativa y tenga continuidad a través del proceso de formación integral e impacte positivamente en la dinámica de la transformación social y desarrollo de la ciencia y tecnología a través de profesionales, empresarios y científicos capaces de enfrentar los retos que exige la globalización y pertenecer a la llamada sociedad de conocimiento.

“La investigación puede ser entendida como el proceso mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna para entender, verificar corregir o aplicar el conocimiento”. (Lerma, 2009)

Ciertamente, en las instituciones de educación básica su objetivo no es formar investigadores sino habilitar para la labor profesional. Ahora bien, desde la función pedagógica centramos la investigación formativa a estos niveles

educativos en donde la lógica de los procesos de investigación, como las herramientas conceptuales y técnicas para desarrollarla pueden enseñarse, en pocas palabras, puede formarse para la investigación, lo que permite desarrollar una mejor calidad en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes. En este contexto, sitúa la investigación en una herramienta de alto impacto que permite llevar a profundizar en conceptos teóricos y prácticos que conlleven a un proceso sistemático y riguroso utilizando debidamente métodos, técnicas e instrumentos para el desarrollo de contenidos de calidad, la generación de nuevos conocimientos y la gestión de su formación.

Entendemos que cada sistema educativo tiene un objetivo determinante en la formación integral, sin embargo surge una pregunta de reflexión ¿Realmente se está generando una cultura investigativa y somos conscientes de lo que realmente significa generar ésta cultura?

Antes de continuar, revisemos este concepto en donde según (Pañuela, 2014) “La cultura investigativa se forma con el desarrollo de la actitud investigativa, y ésta a su vez, genera investigación y desarrollo, y por ende transformación social”.

Es necesario contar con programas de investigación desde la educación básica y empezar a sembrar semilla donde se impartan herramientas conceptuales y metodológicas del proceso investigativo y se promueva e incentive la actividad investigativa que inicia desde la indagación, la creatividad, la capacidad de asombro, el aprendizaje por descubrimiento y la pasión por la ciencia; llevando esto a una apropiación social del conocimiento científico incorporado a la realidad cotidiana de los semilleros cuyas prácticas pueden aportar

al sistema y posteriormente realizar una articulación eficaz a la educación superior ya con una cultura investigativa la cual aporte a la generación de prácticas que ayuden a consolidar un sistema educativo fuerte y una comunidad científica que fortalezca, forme y acompañe a futuras generaciones para el cambio basados en los sistemas de ciencia, tecnología, innovación y desarrollo. Por lo tanto, Las nuevas exigencias globales, implican generar una política clara y articulada, de manera que la investigación esté basada en una dinámica cultural que inicia desde los primeros años de educación y no por requisitos donde solamente se encuentra en las universidades bajo el esquema curricular de asignaturas dedicadas a la investigación. Sin embargo, aunque el paradigma de la investigación es el estudiante de pregrado y postgrado, muchos estudiantes llegan a estos niveles educativos con escasas competencias investigativas debido a una cultura investigativa muy incipiente.

“Se necesitan generar procesos de endogenización a todas las escalas en el sistema educativo y de ciencia y tecnología, que traigan como resultado una transformación social que reduzca la brecha que se tiene frente a otros países, con la finalidad de tener un sistema competitivo y transformador.” (Pañuela, 2014)

## Referencias

Lerma, H. (2009). Metodología de la investigación, propuesta, anteproyecto y proyecto. ECOE Ediciones.

Organización de los Estados Americanos. (2014). Sociedad del conocimiento. Recuperado el 12 de Noviembre de 2014, de [http://www.oas.org/es/temas/sociedad\\_conocimiento.asp](http://www.oas.org/es/temas/sociedad_conocimiento.asp)

Pañuela, A. (2014). Necesidad de una cultura investigativa en México para generar una transformación social. educa.upn.mx Revista Universitaria .

Parra Moreno, C. (2012). Apuntes sobre la investigación formativa. Educación y Educadores, volumen 7, 57- 77.

Restrepo Gómez, B. (2003). Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad. Nómadas, 195 - 202.

**Autor:**

**Luisa Fernanda Garcia Quintero**  
lfgarcia8155@misena.edu.co

**Grupo de investigación**

**GESICOM**

**Aprendiz Sena**  
**Tecnología en Gestión de Mercados**  
**Asistente de Investigación**  
**Centro de Comercio y Servicios**  
**Regional Tolima**